

sienten impulsadas a darse personalmente cuenta de su religión, sino también entre las masas rurales y obreras.

Es asimismo característica de nuestros tiempos una difusa tendencia escéptica, pragmatista, relativista, fomentada ora por las condiciones generales de la cultura decadente, ora por una literatura inspirada en los sistemas filosóficos que responden a aquellas tendencias. Cualquiera podrá convencerse de esta afirmación leyendo atentamente la encíclica "Humani generis", en la que repetidas veces se llama la atención sobre tales tendencias.

El opúsculo que comentamos se propone, precisamente, hacer una exposición sucinta y completa, en cuanto sea posible, de los varios métodos apolo­géticos usados a partir de fines del siglo XIX, poniendo en claro junto a los aspectos caducos, aquellos elementos que ya han sido definitivamente adquiridos por la ciencia o que son todavía objeto de libre discusión entre los doctos.

H.

BERNARDO SCHULTZE, *Teología latina y teología oriental*. Traducción por Joaquín Blázquez, Pbro. (Pequeña Biblioteca Herder, vol. 10) Editorial Herder, Avenida de José Antonio, 591, Barcelona 1961, 11 × 18 cm., 80 pp., rústica 25 ptas.

La teología latina se opone a la teología griega, rusa, etc., no sólo por la diversidad de tipos, accidentalmente diversos entre sí, es decir, según la mentalidad, el modo de pensar y de sentir, sino también por una divergencia esencial entre la verdad católica íntegra y cuerpos de doctrina viciados por más o menos grandes y más o menos numerosos errores dogmáticos.

Esta situación plantea interesantes problemas. ¿Es lícito equiparar sin más la teología católica a la teología latina?

Dados los errores inherentes a la teología oriental, desconectada, durante tantos siglos, del magisterio vivo de la verdadera Iglesia, ¿nos es lícito desconocer los aspectos positivos de su teología, los esfuerzos de sus teólogos para llegar a una teología viva?

En la presente obrita, el padre Bernardo Schultze, S. I., profesor de teología comparada latino-eslava en el Pontificio Instituto Oriental de Roma, responde magistralmente a éstas y otras cuestiones de actualidad, exponiendo el estado de la teología oriental en nuestros días.

H.

*Lexikon der Marienkunde* herausgegeben von Konrad Algermissen. Ludwig Böer, Georg Englhardt. Michael Schmaus, Julius Tyciak. — Verlag Friedrich Pustet. In Regensburg. 5 Lieferung. *Beweinung-Brüder Jesus*. col. 769-960.

El 5.º fascículo de *Lexikon der Marienkunde* tiene las mismas características de dirección y presentación expuestas al presentar los anteriores. Las palabras y temas tratados con más interés son "Bibliotheken" de L. Böer; "Bilderverherung" (culto a las imágenes) de G. Englhardt; Santa Brígida; "Blumen" (Flor) como símbolo de María y de sus virtudes; San Buenaventura por E. Chietini; Breslau Breviario, Briefe (carta), Briefmarvien (sellos de correos). Los artículos sobre nombres propios son los más numerosos. Entre las bibliotecas marianas, casi todas de reciente creación, merece un recuerdo al lado de tantas otras que cita el autor de la palabra "Bibliotheken" la de la

revista *Ephemerides Mariologicae*" (Buen Suceso 22, Madrid) de los Padres Cordimarianos españoles. El artículo teológico más importante es "Braut" (esposa) de K. Wittkemper, en el cual se estudian las expresiones de la Tradición cuando llama a Nuestra Señora esposa de Dios, del Logos, del Hijo de Dios, del Padre, del Espíritu Santo, de la Santísima Trinidad. El autor toca con brevedad los principales aspectos históricos y especulativos del problema, y ofrece una bibliografía suficiente. Es muy extenso el artículo dedicado a Breslau, y muy esquemático el dedicado a San Buenaventura. El fascículo termina con la palabra "Brüden und Schwertern Jesu" en el Nuevo Testamento.

MELQUIADES ANDRÉS.

J. VODOPIVEC. *La Iglesia y las iglesias*. Traducción por Joaquín Blázquez, Pbro. (Pequeña biblioteca Herder 4), Editorial Herder, Avenida José Antonio, 591, Barcelona, 1961, 11 × 18 cm., 86 pp., 25 ptas. rústica.

¿Existe o no existe fundada y positiva esperanza de unión de todos los cristianos y de todas las iglesias separadas en la única universal Iglesia de Cristo, que es la Iglesia católica?

La división, tal como hoy se presenta, no es fatalmente irremediable: Dios quiere la unidad.

Nunca como hoy se vio tan claro, se admitió tan sin discusión y se sintió dolorosamente por todos los cristianos, católicos y no católicos, la triste realidad de la división, que es un mal gravísimo para la religión cristiana misma, una responsabilidad delante de Dios y un escándalo para los infieles.

En este ensayo, ante todo de índole ideológica y doctrinal, J. Vodopivec, profesor de teología fundamental en el Pontificio Ateneo Urbaniano de Roma, va directamente al núcleo central y más difícil del problema ecumenista, valorando la consistencia ideológica y el alcance real de los diversos proyectos y principios unionistas, tal como han sido propuestos por las diversas partes.

H.

RAIMONDO SPIAZZI, *El laicado en la Iglesia*. Traducción por Joaquín Blázquez, Pbro. (Pequeña biblioteca Herder, vol. 7) Editorial Herder, Avenida José Antonio, 591, Barcelona 1961, 11 × 18 cm., 102 pp., rústica 25 ptas.

Desde la segunda mitad del siglo xx, y cada vez con mayor amplitud hasta nuestros días se ha producido un auténtico despertar de los seglares, de su conciencia eclesial, de su actividad apostólica, a lo que responde la exhortación y, en cierto modo, el mandato de los papas y de los obispos.

Con este despertar, la consideración teológica del laicado se ha ido desarrollando cada vez más en los últimos tiempos en obras que han tenido el mérito indiscutible de plantear problemas sobre los que no había existido antes una reflexión tan explícita y directa, y de aportar no pocas colaboraciones eficaces para su solución.

El laicado es objeto de la teología. No sólo porque como todas las otras realidades tiene relación de dependencia y de finalidad con Dios, sino especialmente porque entra en la economía de la salvación, correspondiente a los designios divinos, como parte integrante de la Iglesia; parte sin la cual la Iglesia no podría siquiera existir ni vivir tal como Cristo la ha querido.

El presente estudio pretende ofrecernos, en una síntesis completa, el sentido teológico de la posición y de la función del laicado en la Iglesia.

H.